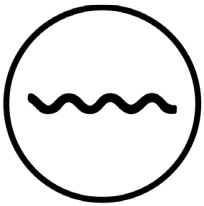

Carl Phillips

PASTORAL

mar de fondo

Pastoral
© Carl Phillips
ISBN: 978-631-00-8085-7
Primera edición
Buenos Aires, 2025

Edición original:
Pastoral, poems by Carl Phillips (Graywolf Press, 2000)
© Carl Phillips
© Traducción de Francisco Cardemil Pérez
Publicado en acuerdo con Graywolf Press y Casanovas & Lynch Literary Agency

Imagen de cubierta: Marla Zakai
Diseño de portada: Luana Sánchez

Colección Poesía
Editorial Mar de Fondo
mardefondoediciones@gmail.com

PASTORAL

Nota al pie de un marco

Diego Armando Peña

Un marco es el hogar de una pintura, el lugar que la guarece y la define. El borde es el espacio donde se fija, se agarra y se delimita antes de mostrarse. ¿Se crea una especie de intimidad entre la obra de arte y su envoltura, entre lo que la sostiene y es? Carl Phillips parece darnos una primera respuesta: *La forma de cualquier cosa / es la forma que hace una línea / a su alrededor*.

En *Pastoral*, la esencia se explora desde lo circundante, desde la periferia que no suele revelarse como central pero que resulta fundamental para decir: soy ese punto remoto. La pradera rodeada de árboles se convierte en el foco capaz de iniciar el mundo e iluminar su comprensión. Así la naturaleza se transforma en la guarnición donde lo íntimo, lo fundamental del ser, ocurre.

Si bien la poesía pastoril, desde Teócrito hasta Carl, pone en el centro lo bucólico, el poeta decide que el eje no será la contemplación, sino la definición de lo circundante. Los poemas se convierten en un ritual donde los dioses invocados no son metafísicos, sino palabras, partes del ser y, por supuesto, expresiones de naturaleza que ya: *no son flautas, es / improbable que / Dios sea una boca sin nada / mejor que hacer que / expulsar aire / a través de nosotros*.

Lo mitológico existe no como principio ordenador sino como una presencia indeterminada: dioses que no proyectan ninguna forma. Así los bordes representan la manera en que lo intangible se hace presente; bordes como puerta de entrada para que la divinidad se manifieste, se derrame, mute, redunde, exceda, trasgreda,

traspase fronteras lingüísticas. Pero a diferencia de Lord Chandos que se paraliza y se niega a escribir más porque todo está en la cosa misma, el poeta Carl Phillips busca señalar el límite. Como lo anuncia el principio del poema *Aplauso del trueno*, el ser pierde su condición de hacedor del mundo, en tanto lo define, y pasa al lugar del apuntado, del llamado por otro para existir(se).

La revelación de lo ajeno nos pastorea como lectores, nos lleva al pasto que es el cuerpo para que nos alimentemos de él y expandamos su frontera. El poeta, ganador del Premio Literario Lambda LGBTQ+ de Poesía 2001 y del Premio Pulitzer de Poesía 2023, no es el pastor tradicional que avanza por delante de su rebaño. Su apacentamiento se mantiene a un costado, acompaña al lector en las peripecias del deseo, permite redefinir cuerpo y lenguaje según las apetencias particulares, según el marco al que queramos asirnos en la intimidad de la lectura.

El mar se desabrocha pero retorna a su marco, la búsqueda de sí necesita quebrar los moldes para reelaborarlos. El otro resulta fundamental y por eso se vuelve a él constantemente; la línea termina por revelarnos cuando estamos con él y en él. El deseo se reinterpreta en el cuerpo extranjero no como objeto, sino como lo que también somos o anhelamos ser: una persona ajena. Asimismo, el verso repite y separa por unión al otro: *the other — the other one*. ¿Se redefine el yo poético a partir de la forma de invocación? Para las respuestas, pasen adelante, pasen al borde de *Pastoral*:

para Doug
— y a Robert

No es que todos sean así; pero la mayoría
va a la hierba y en el pastizal se pierde.

George Herbert

Regresa. Regresa.
Háblanos del exceso.
¿Cuál era la señal que limitaba?

Robert Duncan

I

A Kind of Meadow

— shored
by trees at its far ending,
as is the way in moral tales:

whether trees as trees actually,
for their shadow and what
inside of it

hides, threatens, calls to;
or as ever-wavering conscience,
cloaked now, and called Chorus;

or, between these, whatever
falls upon the rippling and measurable,
but none to measure it, thin

fabric of *this stands for*.
A kind of meadow, and then
trees — many, assembled, a wood

therefore. Through the wood
the worn
path, emblematic of Much

Trespass: *Halt. Who goes there?*
A kind of meadow, where it ends
begin trees, from whose twinning

Una especie de pradera

— rodeada
por árboles en su extremo más lejano,
como ocurre en los cuentos morales:

tanto si los árboles son árboles en verdad,
por su sombra y aquello
que en su interior

se esconde, amenaza, llama;
o una conciencia en vacilación continua,
velada ahora y llamada Coro;

o si, entre ellos, cualquier cosa
cae sobre la ondulante, medible,
pero sin nadie que la mida, y delgada

tela de *esto representa a*.
Una especie de pradera y luego
árboles — muchos, reunidos, por lo tanto

un bosque. A través del bosque
el camino
desgastado, emblemático de Tanta

Intrusión: *Alto. ¿Quién anda ahí?*
Una especie de pradera, donde termina
comienzan los árboles, de cuya unión

of late light and the already underway
darkness you were expecting perhaps
the stag to step forward, to make

of its twelve-pointed antlers
the branching foreground to a backdrop
all branches;

or you wanted the usual
bird to break cover at that angle
at which wings catch entirely

what light's left,
so that for once the bird isn't miracle
at all, but the simplicity of patience

and a good hand assembling: first
the thin bones, now in careful
rows the feathers, like fretwork,

now the brush, for the laying-on
of sheen.... *As is always the way*,
you tell yourself, *in*

poems — Yes, always,
until you have gone there,
and gone there, "into the

field," vowing *Only until*
there's nothing more
I want — thinking it, wrongly,

en la última luz y esa oscuridad
ya en marcha esperabas tal vez
que el ciervo diera un paso al frente para hacer

de sus astas de doce puntas
el primer plano ramificado a un telón de fondo
todo ramas;

o querías que el pájaro
de siempre dejara su escondite en ese ángulo
en el que las alas atrapan por completo

la poca luz que queda,
para que alguna vez el pájaro no sea para nada
un milagro, sino la simplicidad de la paciencia

y el buen montaje de la mano: primero
los huesos delgados, ahora las cuidadas
hileras de plumas, calados decorativos,

ahora el cepillo, para hacerlo
brillar.… *Como se ha hecho siempre*,
te dices a ti mismo, *en*

los poemas — Sí, siempre,
hasta que has ido allí,
y estando allí, «en el

campo», prometes *Solo hasta*
que no quiera
nada más — piensas, equivocado,

a thing attainable, any real end
to wanting, and that it is close, and that
it is likely, how will you not

this time catch hold of it: flashing,
flesh at once

lit and lightless, a way
out, the one dappled way, back —

que es algo alcanzable, cualquier fin real
del deseo, y que está cerca, y que
es probable, cómo te resistirías

a tomarlo esta vez: vislumbrando,
carne iluminada

y sin luz al mismo tiempo, una
salida, el único camino señalado, de regreso —